

# DISCVRSO EVANGELICO,

70

DEL SAGRADO APOSTOL, Y EVAN-  
gelista San Matheo.

*Aclamaciõ Panegyrica, de la admirable expugnaciõ  
de la Muy Noble, y muy leal Ciudad de Cuëca, con-  
quistada por el Catholico Monarca Alfonso el Bue-  
no, nono deste Nõbre en Castilla, año de 1177.  
en el festiuo dra de tanto Apostol.*

Predicòle en su Sãta Iglesia Cathedral, el Doctor D.  
Ignacio Fernãdez de Touar, Colegial del insigne de  
S. Clemẽte Martyr de la Vniuersidad de Alcalá, Visi-  
tador General del Obispado, y Cura de la Villa  
de Sazedade de Tras-Sierra, y sus Anexos.

## DEDICALO

Al Excelentissimo Señor D. Iuan Manuel Fernãdez  
Pacheco, Marques de Villena, y Moya, Duque de Es-  
calona, Cõde de S. Esteuã de Gormaz, y de Xiquera,  
Señor de los Estados de Velmonte, Alarcõ, el Casti-  
llo de Garcí-Muñoz, Iorquera, y de las Villas de Iu-  
milla, y Alcalá del Rio cõ su Puerto, Señor de Gargã-  
tala Olla, y de los Estados de Serõ, y Tijola, y Tolox,  
y Mõda, de los Alũbres de Almazarron, y Cartage-  
na, y Escriuano mayor de Priuilegios,  
y Confirmaciones.

---

Con Licençia, En Alcalá de Henares, por Francisco  
Coxedor, Año de 1661.



**APROBACION DEL DOCTOR D. Miguel de Barreda, Colegial del Ilustre de los Theologos de la Madre de Dios de la Vniuersidad de Alcalà, Cathedratico de Prima de Escoto, Calificador de la Sãta Inquisicion, Visitador General de la Ciudad, y Obispado de Cuenca, y Canonigo Magistral de su Santa Iglesia Cathedral.**

**E**Sta Oracion Euangelica del glorioso Apostol Sã Matheo, con memorias del triumpho que logro en su dia nuestra Nobilissima Ciudad de Cuẽca, me remite para q̃ dẽ mi Censura el señor D. Iacinto de Vrturi Ybañez, Canonigo de la Cathedral, y Promisor General en todo el Obispado, por el Illustrissimo Señor D. Iuã Francisco Pacheco mi señor. Y cõfirmo el dictamen q̃ uue quando la escuchè atento, oy q̃ leydo cuydadoso, como la aprobacion quando vi à su Autor tã lucido en el pulpito, de quando le admirè Maestro en las Escuelas de nuestra Vniuersidad de Alcalà. Muestra su erudicion en lo fiel de las citas; la grauedad de su persona, en lo serio de los assumptos tan vniformemente conuenidos en la doctrina, y la historia en vn Apostol Matheo conuertido, y vn Rey D. Alonso vencedor. Muchos titulos hallo en el Author, para tener por lo que dize los entendimiẽtos todos en su fama; pero para la gloriosa aclamacion de el triumpho de nuestra Ciudad que pondero tan retorica mente, deue tener las voluntades de todos, interesados en que se diuulguen por el mundo sus apoyos. Y asì, siento mere-

merece con el aplauso, que nō pretēde la licēcia que pide. En esta Ciudad de Cuenca a 28. de Setiembre de 1661. años.

*Dr. D. Miguel de Barreda.*

## Licencia del Ordinario.

**N** Os el Lic. D. Iacinto de Vrturi Ybañez, Canonigo de la S. Iglesia de esta Ciudad de Cuēca, Prouisor, y Vicario General en ella, y su Obispado, por el Ilustrisimo Señor D. Iuā Frācisco Pacheco mi señor, Obispo del dicho Obispado, del Cōsejo de su Magestad, &c. Por la presente damos licēcia para que se pueda imprimir este Sermon que predicó el Doctor D. Ignacio Fernandez de Fouar, Visitador General deste Obispado, y Cura de la Villa de Sazedá de Trās Sierra, en la S. Iglesia desta Ciudad, en la Festiuidad del glorioso Apostol, y Euangelista S. Matheo, q̄ tué a 21. deste mes. Atento por nuestra Comission se ha visto, y en el no se halla cosa cōtraria a nuestra Sāta Fē, ni en señaça, y buena doctrina. Dada en Cuēca a 30. de Setiēbre de 1661. años.

*Lic. D. Iacinto de Vrturi Ybañez.*

Por su mandado.

*Andres Zerdin de Landa.*

AL



AL EXCELENTISSI-

MO SEÑOR DON IVAN MANUEL Fernandez Pacheco mi señor, Marques de Villena, y Moya, Duque de Escalona, Cō de de S. Esteuan de Gormaz, y de Xiquera, Señor de los Estados de Velmonte, Alarcon, el Castillo de Garci-Muñoz, Iorquera, y de las Villas de Iumilla, y Alcalá del Rio cō su Puerto Seco, Señor de Garganta la Olla, y de los Estados de Seron, y Tijola, y Tolox, y Mondada, de los Alúbres de Almazarron, y Cartagena, y Escriuano mayor de Priuilegios, y Confirmaciones.

*DEDICATORIA.*

**A**SSVMPTOS Que al valor, y ciēcia tocan, preciso es, Excelentissimo Señor, q̄ vayā à buscar la region en q̄ descansan; cō que lo que en el buelo de mi pluma pudiera presumirse audacia, deue calificarse por atencion manifesta. Este Discurso Evangelico de el glorioso Apostol, y primer Euāgelista San Matheo, que prediquē en la Santa Iglesia Cathedral de Cuenca, en aclamaciō de la Conquista de su Nobilissima Ciudad, conseguida en el Festiuo día de tanto Euāgelista; consagro à la grādeza de V. Excelencia (disculpe lo acerado de mi eleccion la cortedad de mi ingenio, y el salir à luz,

luz, persuadida tambien de personas a quien no pudo per-  
der el respeto) como, pues, pudiera motiua tan eleuado  
dexar de dirigirla a sus heroicos blasones? En cuyo exem-  
plar se dibuxan las circunſtancias, y efectos de la mas aplau-  
dida, y milagrosa victoria. Es Marheo el Angel de la Igle-  
ſia, ſagrada inteligencia, a quien deuò ſus mas diuinas no-  
ticias: ſiendo tambien ſu pluina eſpada ſol **cra**na, a cuyos ſi-  
los ſe rindierò las mas ſoberbias, y enuanecidas cernices;  
que vno, y otro experimẽtò la gran Ciudad de Cuẽca en  
la inuercion deſte Apoltoico Angel: pues domando el  
orgullo del ſacrilego Agareno, la dexò por noble eminen-  
cia de Caſtilla, de dõde ſe ha originado la intelecciõ mas  
fecunda, y el valor mas eſforçado. Ya cõ eſto tẽdrã V. Ex-  
celencia diferẽtamente la conſequecia conocida; quãdo  
a emulaciones de la niñez, à logros de la piedad, a luſtres  
de la ſabiduria, y à credits de la Mageſtad le admira en  
heroicas prendas Eſpaña, humano Angel de la Caſa de  
Villena; pues en edad de once años, ſon ſu ingenio, y va-  
lor, expreſſa imagen en que el Ceſar aclama ſus hazañas,  
y Caton repite ſu eloquẽcia. Seguro voy, de que no ſe me-  
morazque la liſonja, quando tengo de mi parte la euiden-  
cia. No ſe ſitantas prendas preuiſtas de la imbidia pu-  
dieron fruitar los gozos q̃ tuuieran los Excelentiſſimos  
padres de V. Exc. en lograr en tan fecundo pimpollo, los  
mas ſazonados frutos: pues apenas el verde beton de la  
vida, le eſparciò el auel hermoſo, quando violento ciẽrço  
de la Parca, conſeruando lo florido de ſus ojas, deſtroncò  
las dos mas fertiles varas de Villena, y de Vexar, q̃ fueron  
en feliz, y a pacible lazo, inmediatas cauſas de ſu grãdeza.  
Tanto golpe, preſumir ſe pudo inuidia, pero mejor lo lla-  
marè de ſengaño, para reducir a experiencia, q̃ en la ca-  
duquez de la tierra, no ſe puede adunar tanto colmo de fe-  
licidades Oiga V. Exc. a Procopio; q̃ biẽ le puede exami-  
nar la agudeza de ſu ingenio: Nõ pura Deus bona, ſed malis ſe  
per aliquib⁹ admixta præbet hominibus, i e que riſi ſine ſteri ha-  
bemus, reſque ſecũdas ſe per calamitas quedã ſubſequitur, ac vo-  
luptatẽ cõmitatur triſtitia: denique legitima ſincera que felicitas  
re quãdoque frui nuſquã datur. Aplaudiò Eſpaña lo ſublime  
de ſus blasones, el nuevo mundo, lo heroico de ſus grande-  
zas,

zas, Nauarra las excelencias de sus virtudes, y todo el Orbe el credito de sus meritos. Què mucho que a tantas glorias mezelase la congoja tantas penas? Pero como el Cielo en su prouidècia se adriete siempre piadoso, opuso la mas apacible triaca al mas violento veneno, dexando en lugar suyo al Ilustrissimo Señor D. Iuan Francisco Pacheco mi señor; glorioso Prelado de Cuenca, y generoso tio de V. Exc. el esplendido Sol, q̄ en afequolos influxos, en no imitables ardores, llegò à dissipar tãto nublado de ahogos, armas de V. Exc. q̄ en tres palabras, al mas penoso cuydado, aplica el mayor aliuio: *POST NVBILA PHOEVS.* Tan heredero del cariño de sus Exceletissimos Padres, q̄ a ser opinable la sentencia de Pythagoras, se pudiera presumir, q̄ sus dos generosos espíritus auia pasado a vnirse al alma de sus ternezas. Què padre explico en el mundo tantos agalajos, tantas asables finezas, tantos repetidos agalajos, tantas encarecidas atenciones, como tiene el Obispo mi señor en la educacion de V. Exc. y de su Excelentissima hermana Doña Maria Seraphina mi señora? (Què bien el nòbre se adequa con el sugeto! para q̄ todo sea gerarquía en tanta Casa) pues parece q̄ todo su ser consiste en animarse con sus dos tiernos alièros, tã hijos de su amor, q̄ en cierto modo se arguye padre vètajoso a los fueros de naturaleza; q̄ lo q̄ el Latino llama, hijo, lo explica, impulso de amor el Griego. V. Exc. al fin, perdone el no correr la pluma en lo eminente de sus grandezas, q̄ es atencio de mi humildad, reconocer borron en mi, lo q̄ en la eloquencia mas aduertida, fuera siempre la mas difeíl emprella; y reciba entre lo lustre de sus piedades los mal formados acentos de mi lengua, q̄ si por hijos de mi rudeza deue abatirse; por el asumpto deue estimarse; pues sièdo elogio de el Angel Cronista de la Iglesia, y de la còquista de la insignie Ciudad de la Estrella, por lo entendido deue admitir lo primero, y por valeroso lo segùdo. Y tãbiẽ, por q̄ en las blasones de tan inelyta Ciudad, tiene V. Exc. precisos empeños para ilustrarlos: pues a vn valeroso antecesor suyo, q̄ fùè hijo desta Republica noble, debe la Corona de Castilla las dichas de su grandeza; y todo España lo mas seguro de sus.

sus hazañas. Segura queda la corteidad de mi ingenio, de padecer el tofugo de la imbidia, pues le aplico en la sobra de su grandeza, y piedad, el antidoto de sierpe tā mōstruoſa (ſies q̄ la imbidia quiera hazer tiro a lo humilde.) Y jū tamente quedo defengañado, de q̄mo ay tā mala fortuna q̄ no pueda defvanecerſe; pues ha llegado oy a conſeguir mi aduerſo la mas apetecida victoria, auiedo ténico en ſu elecció, la mas dichofa Estrella en valerſe del Principe mas piadoſo. Y al fin, cōquistas de vna Ciudad de la El- trella, preciſamēte deue vincularſe, a quien diendo viſtoſa antorcha de tātas luzes, ſin intercadēcia de menguas, eter namente ſe vió llena de reſplandores. Y en la luz le ſignifi ca la bōdad q̄ ſe comunica a todos, ſin padecer detrímēto en ſus reflexos. Que biē el primer Theologo de Athenas!

S. Dionys.  
ded in. no.  
2ma r. c. 3.

*Lumē ex ipſo bono eſt, & bonitatis imago. Ideo ipſi boni luminis cognomento laudatur, tāquā imagine quada exēplar expreſſum.*  
Con q̄ es ſorçoſo, q̄ mi Sermon, regiſtrado a los rayos de V. Exc. rinda aplauſos a ſu luz, quando abraçe ſus humil- dades. Gozando a vn tiempo dos exceſiuas diſhas, dos be- neuplas fortunas, y dos glorioſos blafones; vno auer logra do en voz la piadoſa atencion de ſu Nobiliſſimo Tio, y dueño mio; otro, el hallar eſcrito en lo aſable de la benignidad de V. Exc. piedad q̄ le acepte, aſecto q̄ le diſculpe, Mecenas que le deñēda, y Valedor q̄ le ampare. Y yo que de, aunque con tan corto, y tan humilde obſequio, entre los alientos de conſiado, con las atēciones de agradecido; deſſeando dilate el Cielo la vida de V. Exc. con aplaudi- das, y permanentes edades. Para que en ſu grandeza repi- ta la fama en ſus hazañas tantos heroycoſ timbres, como pregonā de ſus Inclytos, y grandes Heroes; que entre las zenizas de ſu ocaſo le admiran viua llama, a cuyas luces ſe rubrican los mas luſtroſos aplauſos, las mas plautibies Cō- quistas, los mas diuinos, alientos, y las mas intignes victo- rias. *Vale vt viuam, uiuē vt valeam.*

*El menor de los Capellanes de V. Exc.*

*Q. S. P. B.*

Doctor D. Ignacio Fernandez de Touar.

VIDIT

*Vidit Iesus hominem sedentem in telonio, Mathæum, nomine, & ait illi sequere me, & surgens. Sequutus est eum. S. Math. Cap. 9.*

## SALVACION:



Y HAZE Doze años, que prediqué en este puesto esta misma Festiuidad, victorioso assumpto, que aclama, repite, y manifiesta los triumphos, las grâdezas, los elogios desta ilustrissima, y sãta Iglesia, y desta Nobilissima, y grande Ciudad de Cuenca, feliz y gloriola Patria mia. Y aunque el dilatado espacio de tanto tiempo pudiera auerme dado algu-

nas nuevas noticias, este dia me hallo con tan atentas cobardias, que lo pecho, que el atreuimiento primero, ò lo pudo ocasionar el brio de la iuventud, ò la poca experiencia de lo arduo del assumpto. No ay que estrañarlo, q̃ los mysterios diuinos, quãto mas sublimes, tãto mas se alejan del entendimiento humano, quanto mas el discurso se examina en ellos. Y es oy la Conuersion del Sagrado Euangelista S. Matheo, tan sobre la capacidad humana, que por objeto de admiraciones, es el blanco mas difficil del Discurso, por ser lo mas plausible de la Omnipotencia Diuina: tanto, que se puede presumir, que la Conuersion de nuestro Sagrado Apostol, excediò los prodigios, grandezas, y milagros, que obrò la Magestad de Christo Señor Nuestro en beneficio del hombre.

Comun

Comun dictamen es de los Theologos, que tres vicios, ò tres delitos son los que mas arrastran lo fragil de nuestra naturaleza, y los q̄ mas cautivan, y apertigan nuestro libre albedrío; estos son: la Soberuia, la sensualidad, y la codicia: los quales explico el Aguila Euangelista San Iuan, en vna de sus cartas Canonicas: *Omne quod est in mundo concupiscentia carnis, concupiscentia oculorum, & superuia vite, quæ non est ex Patre.* En cuyo violento alquitrán (como notaron, la docta purpura de la Iglesia Cayetano, y Anastasio Nizeno.) Funda el Demonio su artilleria, y afiança sus mas aplaudidas victorias; tanto, que para rendir su violencia, y desvanecer su tirania, le costò al Hijo de Dios, al parecer, no menos, q̄ el valor de sus esfuerzos diuinos. Por esto notaron algunos Sagrados Expositores, que la Magestad de Christo se cimerò, añadiendo blasones à su grandeza en hazer tres prodigiosas, y admirables Conuerisiones, como fueron, de vn soberuio, de vn deshonesto, y de vn codicioso: de vn soberuio, quando posiro la arrogancia de Pablo, à cuyo orgullo todo el Oibe le ventó estrecho; haziendo en vn instante de vn barto soberuio, vn vaso de eleccion, vn Apostol de las Gentes, y vn geroglifico de la humildad mas profunda. De vn deshonesto, como se viò en aquella licenciola hermosa de Ierusalem Maria Magdalena, haziendo de vn borron de la torpeza, vn arminio de Castidad, y vn cristal de penitencia. De vn codicioso, como fuè la reduccion de nuestro Sagrado Euangelista S. Matheo, sacandolo de entre las horrosas sombras de la codicia, à las luzes brilladoras de la gracia, desde la pesadumbre del oro, a las velocidades diuinas de su Euangelio. Pero de estas tres Conuerisiones, la mas lustrosa, la mas plausible fuè la de nuestro Sagrado Apostol; porque el vicio de la codicia es mas incurable, mas horrible, mas enconato, que la deshonestidad, y soberuia. Y si buscamos la razon, està prompta; porque el soberuio, y torpe suelè desvanecer sus estragos con el tiempo, minorando cò la edad sus pasiones; pero el codicioso, con el tiempo aumenta sus infelicitades, hallando en el remedio lo mas violento de su prolijo achaque: siendo verdad conocida el Proverbio: *Crescit amor nemi, quantum ipsa pecunia crescit.* De donde dixo con acostumbrada agudeza el Augusto de los Doctores de la Iglesia: *Omnia in homine senescunt vitia, sola auaritia iunescit.*

S. Ioh. ep.  
I. c. 2.

Caiet. ibi.  
dem. Ana  
st. Nize-  
no que l.  
in Scriptu  
râ. Aug. l.  
de agn. c.  
Christi c.  
II.

Ioh. Echi-  
serm. Diui  
Math. ho-  
mil. 2.

Acta A.  
past. c. 9.  
S. Lu. cap.  
15.  
S. Math.  
c. 9.

Aug. s. c.  
48. ad fru-  
tues in H.  
remo.

De mas

De mas, quẽ el soberbio, y torpe, solo parece, que tienen como vn Dios particular en su vicio; pero el auaro, y codicioso, tiene por objeto de su codicia, como vna deidad que lo comprehende todo; que el dictamen del codicioso, no ay deidad que venere como el dinero: lospechando, que toda la bodad consiste en el objeto de sus hancos, en que engañado le asse gura, honra, credito, aplauso, pompa, dignidad, y dominio, con q̃ todo lo auassalla, todo lo rinde, y todo lo tiraniza. Por esso reparò la misma docta pluma de Africa Agullino, q̃ los Gentiles à Iupiter, le llamaron el Dios dinero: *Deus pecunia*: porque como Iupiter era la deidad superior que venerauan, el supremo de sus Dioses, les pareció, que solo a esta diuidad, que á las demas comprehendia, le deuia vincular los blasones del dinero, aplaudiendole con su mismo nombre, para que en la riqueza alleguraten el asumpto de su Idolatria. Cõ bre, que llega à ser mayor grãdeza, reducir vn codicioso, que hazer de vn soberbio vn humilde, y de vn torpe vn honello. Y alsí en la Conuersion de Matheo, desabotonò Dios los senos de su Omnipotencia, y los creditos de su medicina, *Magnus de caelo venit Medicus* (dixo Augull.) *quia magnus in terra iacebat egrotus*. Era Matheo el enfermo mas defauido, el hydropico mas incurable, el achacolo mas enuegecido: pensio nes miserables de vicio tã desdichado. Oid à Philippo Lutita: no: *Diuum ta ren Matheu, egrotum à terrestribus Medicis desperatum fuisse dicere possumus, nam infirmitas inquam publicani, vectigali que conductores, incidere solent, cupiditas est, quam nisi Deo potente sua, dextera tangat, est penitus incurabilis*. De modo, que la Conuersion de tanto Apostol, fuè el lustre de los blasones diuinos, el mayor cuidado de sus desvelos, y el credito mayor de sus gloriosas finezas.

De donde colijo, que fuè atenta prouidencia, del vello cuydadoso, atencion mysteriosa de la Magestad Diuina, auer sacado a esta Nobilissima Ciudad de Cuenca de la obcuridad de la culpa, al resplandor de la gracia, el dia en que la Catholica Iglesia, festeja, venera, aplaude la Conuersion de San Matheo: porque si el mayor blason de la Omnipotencia es reducir vn codicioso, no fuè menor credito de lo Magestuoso de su poder, sacar a esta Ciudad Nobilissima de la esclauitud

Guillel-  
m.º Peral-  
do de aua-  
rit. c. 9.

Aug. l. 3.  
de Civ. Dei  
c. 3.

Aug. de  
verbis A-  
post. ser. 8.

Phil. Lus.  
ser. 1. Diu-  
Matheo.

tud de la codicia à la libertad de la verdad Euangelica:

Fuè esta insigne Ciudad de Cuenca (llamada antiguamente el gran fuerte de *Valeria*) el mas inexpugnable edificio de la Secta Mahometana. Tenia en ella el Barbaro Rey de Murcia, ò Rey de Cuenca (como quiere vna graue, y docta pluma desta Ciudad, el Padre Escudero) todo el objero de su codicia; era de su ambicion inuencible valuarle, firme deposito de sus riquezas; para tenerlas tan seguras, que ningun deslice de fortuna pudiera despojarle de sus copiosos tesoros. Era al fin el Iupiter que veneraua, la deidad a quien atendia; siendo de sus ambiciones el bien vniuersal que idolatrava; q̄ si à Iupiter le llamaron el Dios riqueza, *Deus pecunia*, influyèdo este Planeta con particular influxo en esta Ciudad ( como notò vn ingenio suyo) era en la estimacion del Barbaro arrogante esta insigne Ciudad de Cuenca el Idolo de su codicia, la deidad de su esperança, el Iman de sus ambiciones, y el Iupiter de su còdiciò auaricieta. Cõ q̄ sacarla la Magestad Diuina de ser centro de la codicia, a los aplausos de liberalidades gloriosas, fuè blason heroico de su Omnipotencia: como fuè hazer de vn codicioso, el mas liberal Discipulo, que difundió en el Orbe las mas soberanas noticias de su diuino Maestro. Por esso vinculò las dichas de esta Ciudad, a las prerogatiuas de *Martheo*, hazièdola vna de las mas calificadas de España; influyèdo Iupiter en ella, no ya para la codicia, sino vnebolo, para producir los mas delicados ingenios, los alientos mas briosos, siendo sin segunda en España, en nobleza, discrecion, justicia, liberalidad, credito, estimacion, Christianidad, y pureza; timbres que gloriosamente ilustran à su diuino Apostol, y Euangelista S. Matheo. Que mucho, pues, que falten alien- tos a lo humilde de mi discurso, para ser Orador de mysterios tan eleuados, de yuyzios tan escondidos? Pero dame esfuerço el aduertirme hijo desta Nobilissima patria, que defectos de vn hijo; nadle los disimula como vn padre. Y el considerar tã- bien, que audacias decorosas, tienen feliz salida con la gracia; y el mismo nombre de esta Ciudad, gloriosamente me la asse- gura: pues siendo Ciudad de la *estrella*, viene à ser lo mismo q̄ la gran Ciudad de *Marin*; pues a esta Soberana Imagen, diuina perla, incluyda en la hermosa Concha de este Sagrario, y Capilla, que por su belleza se puede aplaudir octaua mara-  
lla

Escuder. in  
vita S. Lu.  
c. 21.

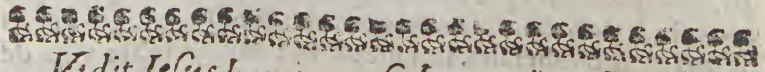
Roder. To  
let. de reb.  
Hispa.

Barth. Se-  
gura vi  
ta Diuina  
liani.

Christoph.  
Figueroa,  
lib. 1. hist.

Illa del Orbe, debió el Catholico Monarca de Castilla Alfonso el nono la conquista desta Ciudad, por lo qual se llama Ciudad de la Estrella, Ciudad de Maria, por ser esta soberana Señora la Estrella descriptiva del Polo: *Beata Virgo comparatur stelle Poli* (dixo su devoto S. Bernardino de Sena) dando a entender, que es Maria Norte, que a los que nauegan en este mar del mundo conduce al puerto de la gracia. Con que siendo tan interesada en los blasones desta Ciudad, me asegura en su intercession esta dicha. Dios no la negará para elogios de su primer Coronista. Y si el Angel ha de ser medio, oy tengo por asumpto de mi sermon vn Angel Apostol, vn Euangelista Angel, que todo gloriosamente por antonomasia atribuye la Iglesia a Matheo. Que falta de nuestra parte? El ruego, el rendimiento, la suplica, y el obsequio, para que redidos a tanta Emperatriz de los Cielos, la obliquemos con las palabras del Angel, diziendo con el todos. AVE MARIA.

S. Bernardino  
dino to. 3.  
serm. 1. de  
nom. Maria  
vie.



*Vidit Iesus hominem sedentem in telonio, &c.*  
Cap. Citato.

# INTENTO PRIMERO.

*Fuè S. Matheo el mas viuo retrato de la Magestad de Christo en el Colegio Apostolico; porque viuió entre todos como con las entrañas de Christo. mo*

**C**on q̄ facilidad perdona Dios (Ilust. Señor) cō q̄ facilidad castiga el hōbre; siendo tan opuestos en lo tenero, y en lo piadoso, q̄ si se truecan las propriedades, en viéndose Dios riguroso, parecerà como Hōbre, y en viéndose el Hōbre piadoso parecerà como Dios. Es verdad, q̄ la justicia es atributo diuino; pero como esta es castigo del delinquēte, parece necesario para exerceria, que Dios proceda con esillo de hōbre, quando el hōbre perdonando procede con esillo de Dios.  
Enq.

*Piedad y  
Dilección*

En el hombre la piedad muchas vèzes es aparienciã, mas en lo retirado del coraçon suele introducir el rigor; pero Dios al contrario, en lo exterior suele ostentarse con ira, pero manifestando lo interior de su grandeza nunca se hallarà sin los blasones de mitericordia; que parece, que todo el ter de Dios solo se constituye por lo intrinseco de piadoso.

*Ad Phil.  
cap. 1.*

*Bata. in S-  
colijs n. 8.  
ibidem.*

*palac. in  
Mat. c. 24*

Indicò el Apostol la prueba desta verdad, quando escriuiendo a los Philipenses, les dize: *Cupit enim vobis esse, in visceribus Iesu Christi.* Deseo que todos esteis en las entrañas de Christo, como si dixera: deseo, que conozcáis el coraçon, y entrañas de Christo, para que en algun modo se reduzga à cierto genero de euidencia, la Fè que aubis de tener, de que Christo es Dios, porque inquiriendo lo retirado de su grandeza, lo intrinseco de su ser, hallareis lo grande de sus piedades; con q̃ no podrà en vnestra estimaciõ dexar de lograr creditos de diuino. Es dezir (explica Barabla) *Cupit Christu suam misericordiam, effundere in vos.* Que vierta su piedad en vosotros, para q̃ conozcáis, q̃ quiẽ tiene entrañas de mitericordia; logra luttres de vna deidad soberana, aunque tal vez castigandole vista de apariencias de solo hombre; por ser el rigor, y la leueridad (dixo vn Expositor docto, y sagrado) agena sombra de su grã deza, obra estraña de su oficio: *Condemnare, et punire alienum opus ab eo.*

*S. Lucas 7.  
17. 8.*

Luego que nació la voz del Verbo Diuino, sagrado Precursor de su grandeza, recob.ò el venerable Zacharias los or ganos de la voz, que auia perdido en castigo de su incredulidad; y para que el milagro arguyesse soberanas admiraciones, empeço el atento anciano a delatar la lengua en propheticas aduertencias. Seràs (dize Zacharias hablando con el tierno infante Iuan) luzero elplendido del sol de justicia Christo; anunciaràs al mundo la Redempcion de los hòbres, que ha de exercerte por la segunda Persona de la Trinidad Diuina: pregonado, que el hazer de Hombre, solo pudo originarte, de ser quien tiene entrañas de piedad y mitericordia: *Per viscera misericordie Dei nostri, in quibus vispiuit nos omnes ex alto.* Que es esto Propheta Santo? Como a Dios le atribuis entrañas, quãdo ellas blandas ternezas, solo son palsion de la humanidad, vna propiedad congenita de hombre, y vna composiciõ de vn cuerpo humano; na entendido todos, que quito manifestar

tar el Propheta con claridad, ser la Encarnacion del Verbo obra particularissima de Dios; y para acreditar su diuinidad, no ay medio como pronunciar, diciendo, que tiene entrañas de misericordia, que es la piedad el coraçon de Dios: *Per viscera misericordiae Dei nostri*; porque aunq̃ muchas vezes se niuestre Dios riguroso, fulmine rayos, amenaçe muertes, intimerior, en lo superficial, y aparente pero desfrañando la interior condicion suya, le hallarà con los ilustres blasones de misericordia, y manledumbre: dando a entender, que en la seueridad representa el papel de hombre; que este suele ser ageno de la persona que le representa: *Condemnare, & punire alienum opus ab eis*; pero en representando su mismo ser, acredita su diuinidad, en ser la misericordia entrañas de su grandeza, que esta intrinsecamente como palpitando de su grandeza, que to vna eloquēte Mitra della Nobilissima Ciudad! Vnica pluma del pulpito; por Fenix de la predicacion el Pacense: *Cur Pacensis in viscera ex mollis misericordia parantur, exta que palpitantia, non nisi de pietatis fibrijs formantur? O bene, si Iustus Iudex fontibus, aliquando supplicium decernat, latiat fulmina, Cruces minetur, ignes, iracundia super extimam pelem est, quidquid intus est pietas, est, in visceribus, quo vita consistat, spiritusque animantur, & ad extremam pellem vigor vegetus dispensatur, misericordia insidet promateria. Que esta es la noble condicion de Dios, como constituir lo intrinseco de su ser en la blandura de sus piedades. Peccador, no dexes de valerte de la misericordia diuina, no desesperes quando le admires mas riguroso; que toda esta seueridad la tiene Dios en la superficie; pues quando te amenaza con el açote, te anima para la enmienda; no le obligues à la execucion del castigo, que es ponerle a Dios en empeños, para que represente papel extraño de su natural piadoso; con que en tu misma obliuion le quieres mirar como hòbre, quando le obligas à la execucion de tu pena.*

Esta es la condicion de la Magestad Diuina, y este el noble proceder de nuestro Sagrado Apostol, que fuè en el Colegio mayor de Christo el Dauid Euangelico de sus piedades, *qui estuit Dñs vnu iuxta cor suum*, siendo Apostol tan piadoso, que fuè como cortado à medida del coraçon de su Maestro. Que solo por la piedad se proporcionò Dauid con la inmen-

Bern. Ser.  
14. in Cár.

S. Ant. de  
Flo. tit. 6.  
cap. 12.

ñidad diuina, como explicò el nectar de Bernardo en el Sermi  
34. de los Cantares; y fuè S. Matheo tan mensurado a las en-  
trañas de Christo, que siendo el Dauid de la ley de gracia, pa-  
rece que se animaua con las entrañas de su diuino Maestro.  
Con esto podemos motiuar la ocañon que tuuo el dilarado  
Reyno de Etyopia, en ofrecer aromaticos incièfos, cultos de  
deidad soberana a nuestro Sagrado Apòtol; tanto que se  
hubo de valer de la mas actiua resistència, como nota el gran  
Prelado de Florencia S. Antonino, que viendose S. Matheo  
impelido del Rey, y de sus vassallos, para rendirle cultos de  
latria, les dixo: *Viri fratres, quid facitis? Ego non sum Deus, sed*  
*seruus Domini Iesu Christi*; aduertid, que yo no soy Dios, sino vn  
seruo humilde de la Magestad de Christo, a quien solo de lus-  
ricia tocan estas deuidas, y atentas adoraciones; siendo culto  
religioso para Christo lo que es en mi de latencion manifest-  
ta: *Ego non sum Deus, sed seruus Domini Iesu Christi*; què vieron  
en Matheo los de Etyopia, para determinarse à tanta sobera-  
nia. Yo imagino Catholicos, que pudo originarse el engaño  
de ver vn Apòtol, cuyas entrañas de misericordia estaua pal-  
pitando mansedumbres; ver vn Euangelista, que alogro de  
piedades excessiuas, les comunicaua los mas diuinos agra-  
dos, las mas cariñosas ternezas, y las mas nobles pida-  
des.

S. Math.  
cap. 9. v.  
10.

Notad por vuestra vida el sumptuoso combite, que à  
gozos de su Conuersion instantanea ofreciò nuestro Apòtol  
a la Magestad de Christo, y a sus Discipulos, conuidando à su  
mela a todos los pecadores, y publicanos de la Ciudad de Ca-  
pharnaum. *Et factum est discumbente eo in domo, ecce multi publi-*  
*cant, & peccatores, venientes, discumbebant cum Iesu.* Que es esto  
Apòtol Santo? Quereis celebrar con el combite el auer en-  
trado à tomar posesion de la dignidad mas gloriosa? del Co-  
legio mas diuino? de la Escuela mas soberana? Esto no parece  
à proposito para ser discipulo de vn Cathedratigo diuino, que  
solo ensena abstinencias, leyendo quarenta dias las lecciones  
mas agudas, y eficaces del ayuno. Como pues vn banquete  
puede ser festejo de estas repetidas dichas? O que discreto pro-  
cede Matheo! (dize el grande Arçobispo de Rabena) en ha-  
zer oy en su casa el combite mas aplaudido; que no quiere  
festejar sus felicidades, sin que participen de ellas los mas perdi-  
dos

S. Math.  
cap. 4.

dos publicanos; los mas obstinados pecadores; dando à entender, que en alas de la gracia se levantò desde la Cathedral de pestilencia, à ser Cathedratico de Prima de la piedad de Christo en la Catholica Iglesia; manifestando al mundo, que de la escuela de la crueldad, ascendió al Magisterio de la piedad mas dilatada: siendo ya Doctor de la misericordia, quien poco antes pareció fundador de la avaricia, y de la crueldad de la usura. Pero de que me canto, si en pocas palabras lo explicó todo el Chrysologo: *Vi, quierat fraudator pecunia, fieret gratia distributor; & de impietatis, schola ad pietatis, magisterium perveniret, fieret que Doctor misericordia, qui avaritie fuerat institutor.* Que esto fue ser Matheo como las entrañas de Christo, para que fuese en la Iglesia el corazón de la Fè Catholica.

S. Pedro  
Chrysol. sen  
30.

Hà, Nobilísima, y grande Ciudad de Cuenca! Como se conoce, que por consecuencia legitima, estaua vinculadas las felicidades de tu conquista, à las inmensas glorias de tu Sagrado Euangelista S. Matheo. Que si el es, como las entrañas de Christo, como el corazón de la Fè Catholica, tu eres el corazón; y las entrañas de la mas Catholica Monarquia.

Es esta insigne Ciudad de Cuenca, en la cõposicion material de España, la parte que corresponde à las entrañas del Reyno: porque colocada entre sus Sierras Orospeadas, està en lo mas interior del Reyno, en lo mas intrínseco de sus dilatadas Prouincias. Agora pregunto: no es España el Reyno mas Catholico del Orbe? No es el riñon de la Christiandad? Así es; porque los demas Reynos, por Christianos que sean, llegan en la Fè à padecer detrimentos; Alemania llora con la secta Luterana; Polonia gime los errores Trásluanos; Francia padece con los Hugonotes; Inglaterra, un tiempo Archiuo de la Christiandad, es ya miserable estrago de la Heregia. Solo España (como notan graues Authores) a diligencias de sus esclarecidos, y Catholicos Monarcas, logra las mas fieles permanencias, las mas fixas de la Fè estabildades. Luego si esta Nobilísima Ciudad de la Estrella, pertenece a las entrañas de el mas Catholico Reyno, si Matheo es como el corazón de la Fè Catholica, por ser el que pertenece como a las entrañas

Thomas  
Bozio de  
sign. Eccl.  
lib. 8. cap.  
12.  
Thom. Cõ-  
par. de Mo-  
nar. Hissp.  
cap. 4.  
Corne. à La-  
pide in Da-  
niel c. 7.  
Hist. Got.  
ann. 716.

trañas de Christo. Quien puede dudar, que la expugnación deste edificio eminente, deste Alcazar de los Cielos auia de hypotecarse como de justicia a los diuinos blasones de el Apostol mas piadoso? Y como las glorias deste Dauid Euangelico no auian de proporcionarse a los blasones de esta Ciudad? Que por ser parte que corresponde a las entrañas del mas Catholico Reyno, es la que gloriosamente pertenece como al coraçon de Christo: logrando la Fè Catholica en ella la mas firme consistencia; teniendo vn Tribunal Illustrissimo de Inquisición; y el tercero de Castilla, que justamente piadoso, y piadosamente justo, conserva, firma, establece, y guarda los fueros de obediencia, que la Fè Catholica pide, gozando vna Iglesia Cathedral, plausible emulacion de la virtud, y nobleza, credito soberano de los mayores Prelados; en que el culto diuino con tanto afecto, puntualidad, vigilância, y deuocion se celebra. Ciudad al fin, cuyos hijos por las armas, y por las letras, han sido siempre aplauso de todo el Reyno, defensa heroica de la Religion de Christo, y atenta obediencia de la Catholica Iglesia. Excelencias todas deuidas a la mansedumbre de tanto Apostol, a la piedad de tanto Euangelista. Efectos todos de las entrañas de Dios, que tolo estruían en la piedad, y misericordia: *Per viscera misericordie Dei nostri, &c.*

## INTENTO SEGUNDO.

*En la Conuersion de S. Matheo, se representò la restauracion de la perdida del hombre: y en la Conquista de Cuenca, se hallò asiançada la restauracion de la perdida de España.*

**N**o solo hallò Christo en Matheo vn hombre mansuado a sus entrañas, vn Dauid Euangelico, proporcionado al coraçon de sus mansedum-



salaz. in  
Præu. c. 8.  
vers. 24.

Ciudad, el Padre Fernando Salazar en el cap. 8. de los Proverbios) *ob traducis culpam, & sordes*; mas como Dios es (como ya dexamos dicho) a quien tanto la piedad eleua, y engrandece, limpiò los borrones de esta manchada Luna, y haziendose Dios hombre, voluiò el hombre a ser viuo espejo de Dios. Componefe vn espejo de vna materia diaphana, de vn cristal, de vn transparente, de vn vidrio, y de vn poco de azero, que vniendolo a espaldas del cristal, haze con la reflexion de la especie, que se representa la imagen del que en el se mira. Es el Verbo Diuino, como el cristal soberano, en q̄ se representa al viuo la eficiencia de su Eterno Padre, siendo en la Deidad con su Padre vna cosa indiuisible, vn acto puro, vn ser mismo: *Ego, & Pater vnum sumus*; Siendo Imagen viua de su grandeza.

S. Ioh. cap

10.

S. B. f. l. 3.

cõtra Hæres

nomini.

Que bien el grande Arçobispo de Cesarea S. Basilio! *Imago viuens, vno vero ipsa vita, non figura similitudine, sed in ipsa substantia identitatem retinens*. Pero para que sea espejo humano de Dios, baxò el Verbo a vnirse a nuestra naturaleza, y esta es el azero, que aplicado a este cristal le haze espaldas, para que en vn Dios Hombre quede restaurada la Imagen viua de Dios. Por esto le dize à Moyses: *Posteriora mea videbis*. En que significa el barro de nuestra naturaleza, que sirve de azero a este cristal soberano. Afsi lo explicaron las dos mas choquêres plumas Africanas, August. y Tertuliano; pero con mas breuedad dixeron el concepto las sabidas palabras de Franconio. *Diuinitas in luto, tanquã imago in speculo refulget, & lutum in Deo solidatum est*. Que esto fuè desvanecer la piedad del Verbo Diuino, la mancha que empañò tantos humanos espejos.

Exod. c. 3.

Aug. l. 2.

de Trin.

Tert. li. 4.

ad Vers.

Niarch. co.

22.

Franconio

Ab. de gr.

nomi. test.

tit. 6.

Esta verdad, gloriosamente se acredita en nuestro Apostol diuino. Etcuchadme la aplicacion, que quanto mas repetida de Oradores Euangelicos, tanto mas conduce al asumpto de nuestra Festiuidad; podrá ser que en la explicacion se arguya variacion alguna. Viò Iesvs (dize nuestro Euangelista Sagrado) vn hombre sentado en el lugar de los tributos, logros, & viuitas: *Vidit Iesus hominem sedentem in telonio*. Y fuè la vista de Christo tan diuinamente lisonjera, que à finezas de la mayor piedad, llegò cõ el cendal de la gracia, a limpiar en Matheo el cristal de la hu-

mani-

manidad, que se empañó con el vaho, y humo del delito, quedando en vn instante tan representado Dios en Matheo, q̄ llegó á ser su humanidad hermoso espejo, q̄ entre reflexos de gracia incluía, y representaua la Imagē viuā de Dios, recuperando en S. Matheo la perdida q̄ ocasionò la culpa del primer hombre. Muy al intento s̄n las palabras del Abad Tucienſe: *Fuit enim Mathæus, speculum perlucidū ex ætate aspectu Solis, nequaquā apositū, sed in tenebris reconditū. Vbi ergo eū vidit Iesus, vbi enim vidit eū salus, & sol verus resplenduit ex aspectu ei⁹, & quia vidit eū talis filius hominis redidit imaginē ei⁹, & formata est in ipso facies hominis.* No veis como en Matheo restaurò Dios su borrada imagen, para q̄ en tā diuina Cōuersiō se afiãcase la restauraciō de la perdi da del hōbre. Por esto notò cō su acostūbrada delgadeza el Chriſologo, q̄ no dize nuestro Euāgelista, que viò Dios á Matheo, ſino que viò vn hombre: *Vidit hominem*, para q̄ se conozca; que libraua Dios en Matheo toda la humana naturaleza; limpiando los borrones que introduxo el hallito del pecado en la naturaleza del hombre: *Vidit hominē in Matheo* (dize el Santo) *quia in Matheo hominem libera- rat.* Que en conquistando Dios á Matheo para su Reyno, parece que se refarce toda la perdida de los mortales.

Rup. li. 3.  
in Mat. &  
li. 4. de Spi-  
ritu Sancto  
c. 14.

S. Pedro  
Chris. scri.  
30.

Esta fuè la grandeza de nuestro Apostol, y este es el excesiuo elogio desta Ciudad Nobilissima, que como en la Conuerſion de S. Matheo se representò recuperada la perdida del hombre; en la Conquista de esta Ciudad, en cierto modo se admirò restaurada la perdida de nuestra España.

Fuè España en los primitiuos siglos (como ponde- ra el Cardenal Baronio en sus Anales) espejo hermoso en quiè reberueraba la Ley Euāgelica; en cuyo religioso cul- to se miraua la Ley de Christo con integridad obseruada; gozando los Prelados mas doctos, y eminentes en todo genero de virtudes: verdad que califican, y alleguran los antiguos Obispados de Arcabrica, y de Valeria q̄ fueron despues transferidos á esta lustrissima Cathedral, que go- zaron de doctissimos, y virtuossimos Prelados, como fueron Theodosio, Gabinio, Carterio, Estephano, y Gau- dencio: que asistieron en mas de diez y seis Concilios de

Baro. anni.  
816. § 1.  
Va. de ſis de  
dig. Hisp.  
c. 6. & 8.

Hisp. Ecol.  
Hisp. Chro-  
nologia E-  
piscoporum.

de España, presidiendo en muchos dellos. Que como por derecho hereditario goza esta Santa Iglesia successiõ plau-  
sible de Prelados, cuyas nobles acciones han sido decoro  
de todo el Reyno, siendo termino feliz de todos, nuestro  
Ilustrissimo Prelado, en quien como en espejo se represen-  
ta al viuo la heroica virtud de sus antecessores. Pero ceso  
en esto, que no quiero ofender su modestia. Era al fin Es-  
paña, como el espejo del mismo Dios, pero despues impe-  
lida, y tiranizada de los tres tyranos arriba dichos, sober-  
bia, torpeza, y codicia, llegó à empañar su cristalina pure-  
za; viniendo para castigo de tantas culpas el Barbaro po-  
der de Arabia, à borrar del todo lo Sagrado de su Ley E-  
uangelica: introduciẽdo la secta mas injusta, y la ley mas  
iniqua, como es la del perfido, y sacrilego Mahoma. Res-  
taurose despues, a esfuerzos de Pelayo, y de sus inclitos suc-  
cessores, aunq̃ tenna, y remilamente; pero en llegandose  
a conquistar esta insigne Ciudad de la *Estrella*, parece que  
empeço à tener conocida Estrella España. Fuè su conquis-  
ta el mayor gozo del Rey Alphonso, la mayor alegria de  
la Nobleza del Reyno, y la dicha mas aplaudida en Casti.

Roder. To.  
ter. de reb.  
Hisp. lib. 3.  
c. 15.

Rod. Sact.  
hist. Hysp.  
p. 2. c. 37.  
Elias R. as  
ner. in ope  
re Gener.

Rod. Tole.  
de reb. Hys  
pan.

Ioã. Paulo  
hist. Cõch.  
lib. 1. c. 1.  
Sanch. de  
reb. Hysp.  
li. 4. c. 21.

Marian. r.  
l. 1. 11. c.  
23.

lla; siendo la mas infeliz desgracia que pudo suceder al  
Rey de Murcia; tanto, que en viendola en poder de los  
Christianos, exclamò, diziẽdo: Perdidos somos vasallos,  
auendonos ganado el gran Fuerte de *Valeria*; no puede  
tener nuestra ley mucha consistencia en España; con bre-  
vedad se ha de ver desvanecida. Y à la verdad no se enga-  
nò su sospecha, porque desde entonces se rindieron los  
mas fuertes Castillos de su arrogancia, los lugares mas in-  
expugnables suyos, y de los mas Reyes Moros que tyra-  
nizauan lo mas ilustre de nuestro Reyno.

Algunos años despues se hizo liga, y amistad, con-  
uencion, y pacto entre nuestro Catholico Monarca Alfon-  
so, y los Reyes D. Pedro de Aragon, y D. Sancho de Na-  
uarra en esta Ciudad, para reunir el impetu soberbio de  
los Africanos; que segunda vez intentaron apoderarse  
de toda España: y caminando el Rey Alphonso con to-  
da la nobleza desta Ciudad, en compaña de los Reyes, se  
ganò en las Nabis de Tolosa, aquella memorable batalla,  
que fuè la mayor de el Orbe: muriendo en ella docietos  
mil

mil Moros, y cautiuandose ciento y ochenta mil, a costa de solos veinte y cinco Christianos. En esta Ciudad illustre, fuè tambien en donde el Rey Don Alphonso vndeçimo, tratò Liga con el Rey D. Alonso quarto de Aragon, para resistir la dura invasion que intentaron hazer los Arabes, y Africanos: que con exercito de ochocientos mil Turbanes, venian tan seguros de la victoria, que mas preuenian festejos para aplaudirla, que medios para alcançarla; y acompañando a su Rey, los muy leales vassallos desta Ciudad, le consiguió la mas celebre victoria, que pudo imaginarla phantasia; pues à esfuèrços de quarenta mil Espanoles, fueron despojo de la muerte quatociètos mil Mahometanos; que esta fuè la insigne victoria, que llaman del Salado en Tariphaz, en que mostrò la Omnipotencia Diuina los mas felices fauores para España. Pero que mucho, que Africa y Arabia experimentasen tanto merecido açote, siendo caudillo general de la batalla el mayor Cardenal de Europa, el mas glorioso Primado de las Españas, nuestro gran D. Gil de Albornoz, natural desta Ciudad Nobilissima? Quando al insuperable aliento suyo se admirò la mas florida parte del mundo, estrecha vassia à sus plantas: llegàndo à teñir repetidas vezes su purpura, en el vertido carmín de los Apostatas, y rebeldes, q̃ violentamente vsurpando el dominio de la Iglesia; tyranizaua la mayor parte de su Ecclesiastica Monarquia? Y al fin, u toda la Morisma llegó a desvanecerse en tiempo de aquellos dos Cathecismos de la Fè Catholica, y mayores Monarcas de el mundo, D. Fernando, y Doña Isabel; vn hijo desta Ciudad illustre, el prudente, leal, y valeroso Don Andres de Cabrera, fuè quien firmò la subsistencia de su Monarquia, zanjando la solidez de su Reyno; quando les entregò el rico Alcazar de Segouia. Esta firmeza deuieron los Catholicos Reyes, al valor deste leal, y noble Ciudadano, tronco feliz de donde origina la Excelentissima Casa de Moya, vnida felizmente con otra de las mas eminentes del Reyno, como lo es la de nuestro Illustrissimo Prelado. De suerte, que en algun modo parece, que en la difícil conquista desta Ciudad se prenunciaron las felicidades de España, la restauracion de su Monarquia, y la satisfac-

*Marian.*  
t. 2. l. 16.  
c. 6.

*Sylua in*  
*Carth. reg.*  
*Illesc. his.*  
*Pont. t. 2.*  
*li. 6. c. 3.*  
*Sanch. de*  
*reb. Hisp.*  
*l. 3. c. 116.*

*Marian. t.*  
*2. l. 24. c.*  
*7. l. 23*  
*c. 20.*

*Sanch. de*  
*reb. Hisp.*  
*l. 6. c. 10.*

atisfacion de su pérdida. Como en la Conuersion de San Matheo se representò restaurada la felicidad de los hombres. Para que por consecuencia se dediquen, como de justicia, los blasones desta Ciudad de la Estrella, a los inmensos resplandores de su Euangelista Sagrado: *Vidit hominem in Matheo, quia in Matheo, hominem liberarar.*



## INTENTO TER-



C E R O.



*Todo el Cielo se hizo lenguas en la Conuersion de San Matheo, como en el Nacimiento de Christo; y todo el Cielo parece se haze lenguas, en la Conquista de la Ciudad de Cuenca.*

**T**oda esta estimacion dicha hizo el Salvador de el mundo de la Conuersion de nuestro Sagrado Apostol. Pero aumentando finezas prosiguiò tanto en sus fauores, que quiso, que su Conuersion la festejasen todas las lenguas del Cielo, con tanto aplauso, como en su nacimiento diuino.

Muy digno es de ponderacion, ver, que vn Angel anuncie a los Pastores el Nacimiento de vn Sol, producido de la mas hermola Aurora inuentis, infantem panis inuolutum, & positum in presepio, los dize el Angel. Ya esse mismo tiempo vna nueva, y brillante Estrella excita a los Reyes del Oriente, a que vengan à rendir deuidas adoraciones à Christo. *Vidimus Stellam eius in Oriente, & venimus ad-*

*S. Luc. c. 2*

*S. Math.  
cap. 2.*

ado-

adorare eum. Preguntó: si vn Angel publica a los Pastores, la paz, deseada de todo el mundo? Si exercitos copiosos de inteligencias cantan la gloria de Dios, y la quietud de los hombres; por qué tambien vn Angel no llamará a los estrangeros Reyes? Y ya que vna Estrella guie estas tres Coronas; por qué esta misma no atrae a los Pastores, a ofrecer obsequios deuidos à Christo? Ya sè, que el grã Prelado de Hypona Augustino, en el lib. 4. a los Cathecumens cap. 8. responde a la dificultad, diziendo, que se necesitaua de vn Angel para vencer la rusticidad de los Pastores, y la Estrella para rendir la curiosidad de los Magos, que solo estaua dedicada a tener noticia de la disposicion de los Astros. Aguda respuesta. Pero mas a nuestro intèro lo dixo la docta pluma de Paschasio Ratberto, siguièdo al mismo Augustino, citado del Angelico Doctor en su Cathena Aurea. Quiere todo el Cielo (dize Paschasio) hazerle lèguas en la Natiuidad mas gloriosa: y así quiere la Magestad Diuina, que Angeles, y Estrellas aplaudan el Nacimiento de vn Dios hombre para paz vniuersal del mundo. Son los Angeles lenguas espirituales del Cielo. Son los repetidas lenguas de luces, celebrando vnos, y otros en su proporcion cada vno, los blasones grandes de la Magestad suprema. Hagase pues todo el Cielo lenguas en aclamar para tanta gloria, ni vna Estrella es bastante para celebrar tantas dichas, para auunciar tranquilidades tan deseadas. Con breuedad S. Paschasio. *Pastoribus Angelus, magis vera stella, Christum demonstrat, ut utrisque loquatur, tota lingua Caelorum, y Augustino en el lugar citado: Caelos Angelis habitant, & sidera exornant; utrisque ergo cœli narrant gloriam Dei.*

August. ad Cathec. c. 3.

D. Tho. in Cat. Aur. Mat. c. 2.

Pasch. l. 2 in Mat. Aug. in Cath. aur. D. Tho. Math. c. 2.

Hà Sagrado Apostol, y Euangelista Matheo! Que diuinas estimaciones haze Dios de vuestra conuersion mi lagrosa! Pues quiere que todo el Cielo se haga lenguas en aclamar vuestras dichas. Volquamos agora al magnifico, y planible bāquete que haze oy en su casa Matheo à la Magestad de Christo, a sus Discipulos, y a todos los Publicanos, que sin duda hallaremos en el la prueba desta verdad. Esse combite, donde tanta Magestad asiste, donde se ad-

mira tãto festejo, es vna idea, vna representaciõ de el gozo q̃ tiene en el Cielo. En el assiste la mas esplẽdida Estrella del Orbe, que es la Magestad de Christo. Asì le llamò S. Ambrosio; *Ipsè enim est stella splendida, et matutina*, sua igitur ipse luce se signat. En este combite asisten Celestiales inteligencias, que se alegran en la conuersion de tãtos peccadores: *Gaudium erit coram Angelis Dei super vno peccato repententiam agente*. Con que esta esplendida mesa (como notò vn Expositor Sagrado) se adiuerte circundada de espíritus Angelicos que la asistien, haziẽdo la casa de Matheo, vn abrecuiado Emphyreo, vn Cielo soberano, en que Estrellas, y Angeles celebran Conuersion tan prodigiosa. Esta Ciudad de Capharnaum, es oy hermoso campo de frutos, y el mas florido jardin del Cielo, por ser como campana de penitencia, que esso significa este nombre *Capharnaum*; ò como otros quieren *Ciudad de luz*, *Ciudad de la Estrella*; pues se aplaudiò la mas dichola con las repetidas asistencias de Christo, à cuya diuina Estrella deuio los milagros mas soberanos. Ciudad digo otra vez de la Estrella, pues en ella se festejan las glorias de tanto Apõtol. Ello es ser oy cõbite grãde: *Conuiuium magnũ*, precioso, opulento, admirable, como notò Cornelio Ianfenio, para que Estrellas, y Angeles, publiquen, declaren, manifesten la conuersion de nuestro Euangelista Sagrado. Con cuyo exemplo quedaron los Publicanos reducidos, para ser del in cõcord. pues Estrellas del Firmamento. *Vnius peccatoris conuersio* (dixo S. Paschasio) *multis exemplum præbuit penitentia*. Que esta es la estinaciõ que haze Dios de su glorioso Discipulo, quando le conquista para su Cielo. Y esta es oy la gloria que comunica la piedad diuina a la Conquista de esta Ciudad.

Pulo el Catholico Monarca Alfonso el cerco a este altuo, y eminente edificio, a este trono del firmamento, a este pabellon del Sol, y a esta Concha de los Astros, a los seis de Enero, dia en que se celebran las dichas de la Gentilidad, que guiada de vna Estrella, vino en busca del Sol de mas esplẽdidos rayes. Como, pues, no auia de asegurarse la gloria de su conquista? Començando la acciõ con tanta Estrella. Durò el sitio hasta los 21. de Setiembre

S. Amb. in  
Luc. c. 2.  
li. 2.  
S. Lu. cap.  
5.

Syluei. t. 1  
l. 4. c. 24.  
nu. 63.

Th. f. Sano.  
Scrip. l. 3.  
c. 29.

S. Lu. c. 3.  
Cornel. lã.  
in cõcord.  
Euang. l. ca.  
33.  
Dan. c. 12.  
S. Pasch. l.  
in Mar.

Mat. c. 2

bte, dia confagrado a nuestro Apostol Divino; en cuya fectua Solemnidad, conſiguò Caſtilla el fruto de ſus trabajos: para que con eſſo, yna Eſtrella de principio a ſu Conquiſta, y vn Angel termine ſus felicidades. Que como diſxo el docto Cardenal de la Igleſia San Pedro Damiano, es Matheo el Angel del Colegio Apoſtolico; el primer Nuncio, y Legado de la doctrina Euangelica: *Matheus ſortit eſt Angelicâ dignitatem.* Para que Angeles, y Eſtrellas ſean voz ſonora, que aclamen las dichas deſta Ciudad; moſtrâdo, que de ſu expugnacion ſe auia de originar la paz de Eſpaña. Fuè eſte dia 21. de Seriembre, el premio deſſeado de Caſtilla, la paz mas glorioſa deſta Inclÿta Ciudad. Y al fin, el año que ſe ganò, fuè el de 1177. en el qual ſe aſſeguraron las tranquilidades de toda la Igleſia Catholica; ceſſando la prolija eſſma que ſe leuantò contra el gran Pontifice, Alexandro Tercero, haſta que el Antipapa Inocencio ſe reduxo a ſu obediencia. Fuè tambien la ganancia deſta Ciudad, cauſa eficaz de la paz de los Aragonefes; porque en premio del valor con que acudieron a ſu conquiſta, les perdonò el Rey Alfonſo, el feudo que Aragon pagaua a Caſtilla, abſoluiendoles del juramento de fidelidad. En eſta Ciudad fuè, donde aſſiſtiendo muchos dias el Rey Don Sancho el fuerte, a perſuaſion de la nobleza, y valor de ſus Ciudadanos, y à diligencias varoniles de la Reyna Doña Maria, ſe reduxo a la amiſtad de ſu Rey Don Iuan Nuño de Lara, cuyos brios alteraron la paz de todo el Reyno, y el ſoſiego de todos los vaſſallos. Natural fuè tambien deſta Ciudad inſigne, el diſcreto Diego de Valera, que introduxo la paz entre los Grandes de Caſtilla, y ſu Rey Don Iuan el Segundo; deuiendose al valor, y prudencia deſte Ciudadano la remiſion de las peſadumbres mas enconofas. A eſfuerço, y lealtad de ſus Ciudadanos Hegò a ſer obedecida en eſta Ciudad la Reyna Doña Iuanâ, muger de Don Felipe el Primero, y glorioſa madre de Carlos Quinto, hechando de ſu Ciudad al que gouernando entonces, reſiſtiò los preceptos de ſu Catholica Reyna (dexò a parte otros muchos blaſones, porq̃ no ſe me acha que lo prolijo) con q̃ podemos congeturar, q̃ ſe ganò eſta Ciudad para paz vniuerſal de todo el Reyno, ganandose

San Pedro  
Dam. f. 50

Marian.  
t. 1. c. 14.  
l. 11.  
Sanch. de  
reb. Hiſp.  
l. 4. c. 21.

Idem t. 1.  
l. 24. c. 14.  
Idem t. 2.  
l. 22. c. 6.  
Idem t. 2.  
l. 29. c. 5.



chus, ac quædã inter eos dignitatẽ, tenere primatũ. Atque vt au-  
dacler dicã, nemo post Christũ est, cui magis debeat sancta vniuer-  
salis Ecclesia. Y si preguntamos al docto Cardenal; q̃ es lo q̃  
tanto deue la Iglesia a Matheo? Responde el Sãto; q̃ en al-  
gun modo le deue toda su ciencia, y sabiduria, porque fuẽ  
la primera pluma, q̃ ilustrò la Iglesia cõ sus escritos; porq̃  
los demas escriuieron a imitaciones gloriosas suyas. Quia  
ad Sãctũ Euangelĩũ scribendũ; primus iste prorupit, & scribendi  
ceteris Euangelistis, viam p̃cesor aperuit, & tanquã Dux ve-  
xillũ sequentibus prætulit. Old agora dos vltimas palabras  
suyas, q̃ hã de ser prueua eficaz de mi assumpto: Suoque es  
exẽplo, vt scriberẽs incitauit. No aduertis como a la pluma,  
y sabiduria de Matheo, deue la Iglesia vniuersal; lo mas su-  
blime de su ciẽcia, y conoci miẽto? Y esto fuẽ por ser el pri-  
mero q̃ diò exẽplo a todos, para escribir, y desterrar la ig-  
norancia. Con q̃ despues de Christo, fuẽ Matheo primer  
fundamento de la ciẽcia de la Iglesia: Quia suo exẽplo eos, vt  
scriberent incitauit. Y por esso le pintan con vn Angel, por  
ser (como he dicho) el Angel de la Iglesia, q̃ es lo mismo q̃  
dezir, el Sabio de la Iglesia, el Doctor, y primer Cathedrali  
co suyo: que el Angel, como sabe el Theologo, es la  
mas Scientifica criatura. Afsi lo enseña. El Angel de las Ec-  
cuelas mi Padre S. Th. en la 1. p. q. 3. ar. 3. signiẽdo al pri-  
mer Theologo de la Iglesia S. Dionysio Arcopagita c. 4. de diu. nom. Con q̃ ya el hyperbole de S. Pedro Damiano  
se reduce a cierto genero de certeza conocida; y afsi bien  
se puede dezir, que despues de Christo; a nadie deue mas  
la Iglesia, que a Matheo: Nemo post Christum est, cui magis de-  
beat vniuersalis Ecclesia. No sin fundamento podrẽ yo apli-  
car el elogio de nuestro Santo, a esta Nobilissima Ciudad,  
respeto de todo el Reyno, hallando motivo para pronun-  
ciar, q̃a esta Ciudad Nobilissima deue lo mas illustre de su  
ciencia toda esta Española Monarquía.

Ya saben todos, que vna Eminente purpura de  
esta Ciudad( que fuẽ Adriano en el valor, Honorio  
en la piedad, Theodosio en la deuocion, y Trajano en  
la justicia, y para dezir lo todo, el que nombramos arri-  
ba, el gran Don Gil de Albornoz) fundò vno de los

S. Thomã

S. Dionysio

Mariano

2. l. 16. c.

mayo. 5. l. 26. c.

1. l.

Illeſc. hiſt.  
pōſic. l. 6  
cap. 5.

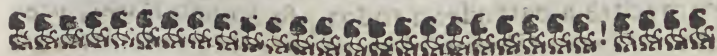
Fr. Alfo  
Beneto in  
inchir. fol.  
167.

La caſa igno-  
ra emula-  
ción le obli-  
da ſignifica  
que ſignifica  
que ſignifica  
que ſignifica  
que ſignifica  
que ſignifica  
que ſignifica  
que ſignifica  
que ſignifica  
que ſignifica

8

Anaſt. Si-  
nai.  
Abul. in  
Gen. c. 15  
ca. 2.

mayores Colegios del Orbé en Italia, en que los Españoles han adquirido la ciencia mas ventajosa de Europa. Colegio al fin tan ilustre, que paſſando por el vn Iluſtriſſimo Prelado deſta Sãta Igleſia al Concilio de Conſtãcia, le lleuò tanto el afeçto de ver tan ſabia Comunidad, que inflamalo en glorioſas emulaciones, fundò el eminente Colegio Mayor de San Bartholomè en Salamanca. Y en la miſma Vniuerſidad, otro Iluſtriſſimo Prelado de eſta Ciudad, fundò el inſigne Mayor de Cuenca. Fundaronſe tambien en Salamanca el Iluſtre de Ouiedo, el celebre de el Arçobispo. En Valladolid, el magnifico de Santa Cruz, el grande a todas luzes de San Ildeſonſo en Alcalà. Y no ay duda, que en los Colegios Mayores de Eſpaña, como en Caſtillos roqueros, eſtã guardada la ciencia, defendida la ſabiduria; auiendoſe tambien en diuerſos tiempos fundado tantos Iluſtres Colegios menores, de donde han ſalido tantos eminentes ſugetos. Luego ſi todos los Colegios ſe fundaron a empenos de imitar vn Ciudadano de eſta Ciudad Nobiliſſima, bien ſe puede admitir la conſe- quencia, de que todo eſte Reyno de Eſpaña, deue en cierto modo a eſta Ciudad ſu Sabiduria? Porque ſi a Matheo deue la Igleſia ſu ciencia, por auer dado exemplo a todos los Eſcritores. *Quia ſuo exemplo, eos vt ſcriberent incitauit.* Tambien eſta eminente purpura, glorioſa Mitra de Toledo, diò exemplo con ſus piedades para fundar tanto Arçobispo de Sabiduria, tanto depoſito de eloquencia, tanto centro de noticias, y tanto colmo de Sciencias. *Quia ſuo exemplo eos vt edificarent incitauit.* Cõ que parece eſta Ciudad el Rio Phison del Parayſo, que ſiendo vno de los quatro caudalofos rios que inundan toda la tierra, comparò Anaſtaſio Synaita a Matheo con ſus criſtales; porque Phison ſignifica abundancia, como lo admite tambien el Abulenſe; porque a la eloquencia de Matheo, a la abundancia de ſu Sabiduria, deue la Igleſia los caudales de ſu ſciencia; y a eſta Ciudad deue Eſpaña la abundancia de tanta republica de entendidos, que en bien ſolicitados aſanes acreditan la Sabiduria, y deſtierran la ignorãcia. *Quia ſuo exemplo eos, vt ſcriberent incitauit.*



# INTENTO



## QVINTO.



*Que fuè San Matheo don particular que diò  
la Magestad de Christo à su Iglesia, como  
prenda que asseguraua la eficacia de los Do-  
nes del Espiritu Santo; y es la Ciudad  
de Cuenca dadina especial, que  
diò à España la libe-  
ralidad Di-  
uina.*

**P**Arece que el mayor elogio de nuestro Euangelista:  
Sagrado queda suficientemente apoyado en la  
deuota, y docta pluma de S. Pedro Damiano;  
pues le confiesa como Olimpo de la Iglesia, de  
cuya eminencia se originan las fuentes de su Sabiduria, pa-  
ra fertilizar este jardin florido de los Fieles. Pero como  
es Matheo en su Conuersion admirable, el blanco de las  
admiraciones, quanto mas se caba la mina de su Virtud,  
tanto mas se descubre el oro de su alabanza. No solo dexò  
Dios a nuestro Soberano Apostol por atalaya de la Scien-  
cia de su Iglesia, sino que en èl aseguró el don de sus libe-  
ralidades, para que fuesse Matheo diuina experiencia de  
la eficacia de los dones del Espiritu Santo; a cuyo esfuer-  
ço entrè las mas dulces violencias, no puede dexar el hõ-  
bre de rendir todo su espíritu a Dios, para que vna vida hu-  
mana viua con alientos diuinos.

Los

Los dones de el Espíritu Santo dicen los Theolos (yo medaré a entender à todos) se llaman *Dones*, y le llaman *Espiritus*; Dones se llaman, por ser particulares efectos de la voluntad diuina, mediante los quales el corazón de Dios se comunica a la cosa amada, que esta es la transformacion que intenta vn amante verdadero. Así lo afirman todos los Escolasticos con su Principe São Thomas en la Prima Secunda questione 68. *Espiritus* se llaman; porque el que dulcemente llega a lograr sus posesiones, de tal suerte se mueue por la voluntad diuina, que parece rinde, ofrece, y deposita toda el alma en la Magestad de Dios; que mouida de la inspiracion diuina, y motion superior, le consagra todo el espíritu con que vive.

S.Th. I. 2.

q. 68.

Cant. in Io

an. c. 3.

D. Bonau.

Durand.

Azor.

Argon.

Bañ. X.

apud Sarr.

c. 2. de gr.

l. 2. c. 17.

Deu. c. 34

5.

Olenst. ibi.

Que lugar tan del intento! Mandale Dios al General de su Pueblo Moyses, q muera; y a la eficacia de su precepto, rindió la vida el valeroso caudillo: *Mortuus est Moyses feruus Dominum inuente Domino*. Oleastro traslado del Hebreo: *Mortuus est ab osculo Domini*. Los labios de Dios aplicados a Moyses, le quitaron la vida, esto es morir, *ab osculo Domini*. Valgame Dios; que regalo es esse, que con tanta presteza mata! Que castiño, que tan presto desalienta! Que afecto, el que tan velozmente priua de la vida? Yo os lo diré, dice vn Theologo de los mayores de estos tiempos (permítaleme por discipulo, el nombrarle; y porque à emulacion de las edades, su eloquencia, virtud, Magisterio, y sabiduria, le llegaron a rendir muchos siglos de antigüedad, Fray Iuan de Santo Thomas) es dar a entender la eficacia, actiuidad, y esfuerço de los dones sobrenaturales. No vels, que esse precepto de Dios, fud dulce requiebro para Moyses, y fud como vn aplicar Dios los labios a los de Moyses; con que à dulces experiencias de tanta suauidad soberana, enaló el espíritu, vertió el alma, rindió el aliento en los labios de la Magestad diuina, con que despedido de las paises de lo terrenal, en atentas velocidades, depositó en Dios la vida, entre las mas dulces violencias, y entre los esfuerços mas suauis: llegando a experimentar la eficacia de los dones, *espiritus* que rinden con su dulçura los mas actiuos alientos. Que bien el docto

Io. x. a S.Th

de do. disp.

18. art. 1.

Maestro! *Illa iusto oris divini fuit, quasi osculum Domini, ita fortiter impressum anima Moysi ut ebiberit, & hausit ac secotum spiritum vita eius, & ad se rapuerit extracarpus, in spiritualis amoris.* Esso es reducir a experiencia la tuave actividad, la dulce violencia de los dones de la gracia.

O Apostol Santo! O gloria de la Iglesia! Moyses segundo, en quien se experimenta el imperio de la palabra divina, la eficacia de la gracia, y el esfuerzo soberano de los dones del Espiritu Divino. De passo llama Christo a Matheo: *Et cum transisset inde Iesus.* Con vna palabra le toca. *Sequere me.* Y en vn instante fuè tan veloz la obediencia de Matheo, que pareciè eco de essa palabra: *Et surgens secutus est eum.* Tened Apostol Santo; para que tanta presteza? Para què tanta velocidad? Meveniència de seguir a quien imperiosamente os llama, que no faltará quien del pues sospeche inaduertencia vuestra velocidad, y tenga por ignoràcia vuestra presteza. Eà, què importa, dize el Abulense, siguiendo a San Geronymo, que el sacrilego Iuliano intente argumentos sophísticos contra la mas justa, y deuida obediencia, si la eficacia de la gracia dexa conuencida su ignorancia. No veis, que esse precepto, y essa palabra del Verbo Divino, fuè como aplicaciòn del purpureo clavel de sus labios al rostro de Matheo. Fuè como el osculo de Moyses, a cuya suavidad llegó Matheo à rendir todo el espíritu, todo el aliento en la Magestad de Christo; siendo esse don soberano, tan activo, y eficaz, que sacando a Matheo de lo terrestre de el cuerpo, le rindiò entre dulces violencias todo el espíritu a Christo. Como no ha de caminar veloz, siguiendo a quien tan suauemente le lleva el alma? *Surgens sequutus est eum.* Esso es salir de la molesta grauedad del cuerpo, a ligerezas dulces del espíritu, dexar la pesadumbre del delito, y bolar con alas de la gracia. *Hæc diuine virtutis fuit* (dize el gran Prelado de Auila) *que poterat corda mutare, & ita Christus tunc mutauit cor Mathei, potenter eum ad se trahens, ut sicut ille à exteris velligalia accipiebat, ita Christus ab eo totum ipsum acciperet.* De mayor Magestad se acreditò Christo, transformando en sí a Matheo, que Augusto Ce-

S. Hier. in  
Mat. c. 9.

Abul. in  
Mat. c. 9.  
q. 45.

far con los tributos que Matheo le cobráua, p̄o propiedad de los dones diuinos atraer a si, y sacar de si tanto a los hōbres, que mas viuen con alientos diuinos, que con espíritus humanos. Y á Matheo totalmente lo transfirió a su Conforcio Christo Señor nuestro: *Totaliter eum transtulit ad suum Consortium*. Dixo Theophilo Alexandrino citado del Abulense.

Theo. Ap.  
illum.

De donde se colige, que empieza Matheo a nacer donde Moyes a morir; este muere *ab osculo Domini*, y aquel viue á la gracia, á dulçuras de esse carño, a regalos de esse osculo, significado en el imperio, en la eficacia de esse dō diuino, de essa palabra soberana, de esse imperio Magestoso; con que empieza á viuir Matheo, como empieza á viuir la Iglesia Esposa de Christo, a quien entre regalados requiebros aplica sus labios Dios, para que comience á viuir su querida Esposa con los alientos de su soberano Esposo. Ello pide quando nace la Iglesia, *osculetur me osculo oris sui*. Que assi lo entienden Origenes, S. Chrysostomo, y S. Gregorio, y comunmente los Padres. Con que en Matheo parece que empieza a venir la Iglesia, que nace en los labios donde Moyes muere; y assi llega a ser noble experiencia de las liberalidades de Dios, objeto particular de los dones del Espiritu Santo con que se han de ilustrar los Fieles, quedando Matheo como prenda de el Espiritu Santo. Y assi parece, que goza promptitudes de espíritu en la celeridad de su obediencia, *et surgens securus est eum*. Imitandole tambien en el nombre. Que el Espiritu Santo se llama Don: *Donum Dei Altissimi*. Y se llama tambien cosa que se dà, *donatus*: *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis*. Y Matheo tambien se interpreta Don; que califica la grandeza de la Iglesia; dadiua que asegura las finezas del mas amante Esposo, prenda q̄e afianza la eficacia de los dones del Espiritu Diuino. *Matheus enim donatus interpretatur*, dixo Eusebio Galicano.

Cantic. c. 1.  
Orig. abul.  
S. Chrys. ho  
mil. 8. de  
virtut. r. 5.  
S. Greg. in  
Iob li. 14.  
6. 22.

Ad Rom.  
c. 5. 5.

Eus. Galu.  
in Mat. c.  
2.

Y para que se vea, que Matheo es don particular, q̄ dió Dios a su Iglesia, muere Matheo con las mismas propiedades, que nace a la gracia. Que como el Don del Espiritu Santo, es particular efecto de su amor; assi llega á ser

lex como circulo de amor, que vne igualmente el fin con  
 el principio. Nace Matheo, como depositando el espiritu  
 suyo en Christo; esto es nacer, como en sus sagrados la-  
 bios. *In osculo Domini*. Y muere Matheo, como en los la-  
 bios de Christo; pues murió quando estava celebrando el  
 Soberano Sacrificio de la Misa, quando se regalaua con el  
 bocado mas suave, quando se bebia toda la vida de vn  
 Dios, esto es morir *In osculo Domini*. Que aquellas palabras  
 de los Cantares que dexamos dichas; *Osculetur me osculo*  
*oris sui*, en la comun opinion de los Sagrados Padres se en-  
 tienden del Santissimo Sacramento del Altar; como tie-  
 nen Theodoretto, Cypriano Monge, Lucas Abad, S. Ber-  
 nardo, y S. Ambrosio, que dixo, viendo que la Esposa pi-  
 de este regalo a su amante. *Videt Sacramentum mirabile, &*  
*ait osculetur me osculo oris sui, hoc est, osculum mihi Christus in-*  
*fragat*. De modo, que en circulo de amor nace Matheo ab  
*osculo Domini*, y muere en el Sacramento de amor. Y para  
 que todo sea circulo amoroso al nacer Matheo a la gra-  
 cia, se festeja esta dicha con vn cõbite; y quando muere cõ  
 otro cõbite, que es este soberano Sacramento ( *Sacrum*  
*coniuium* ) esto es nacer en los labios de Dios, y morir en  
 ellos; empieza en banquete, y en banquete acaba. *A cõ-*  
*uiuio incepit Matheus* (dixo el Cardenal Baronio) *& in cõ-*  
*uiuio Santissimam vitam amissit*; à conuiuio inquam cepit,  
*quod ipsi Christo exhibuit, in cõuiuio animam efflauit, quod Chri-*  
*stus ipsi præbuit*. Cũ in *Ara cum Christo* suauissime epularetur.  
 Todo es circulo de amor, para que se explique la eficacia  
 de los dones amorosos del Espiritu Diuino, quedado Ma-  
 theo por glorioso triumpho de su virtud, por prenda par-  
 ticular del Espiritu Sancto, por la dadia mas liberal que  
 hizo Christo a su Catholica Iglesia. *Matheus enim donatus.*  
*Interpretatur.*

Cantic. c. 1.  
 Theod. in  
 Cant. c. 14  
 Cyp. Mon.  
 Lucas Ab-  
 bas.  
 D. Ber. ibi  
 D. Ambro-  
 li. de Sacra-  
 S. Th. Opus-  
 de Euch.  
 Bar. auno-  
 martyrol.  
 Barrad. t.  
 2. de voc.  
 Mat. li. 5.  
 c. 22. n. 32

Ya se descubre a todas luzes la causa de auerse con-  
 quistado esta insigne, y noble Ciudad de Cuenca en el Fes-  
 tiuo dia de nuestro Sagrado Apostol San Matheo; que es  
 querer la piedad diuina dar a enteder a esta Catholica Mo-  
 narquia, que la expugnacion desta Ciudad fuè particular  
 don, fineza, y dadia de su grandeza: como fuè dar a la  
 Iglesia a Matheo, por empeño de sus liberalidades. No se

mostrò inuencible, inèxpugnable este olimpo de luzes, y esta emulacion Babilonica a todas fuerças humanas? No asistieron en su cerco por espacio de nueue meses, toda la Nobleza de Castilla? Ambos estados, Ecclesiastico, y Secular, todo el valor de Aragon? Y con tan sollicitas, y cuidadosas preuenciones, no solo no se tuuo esperanças de cōseguirla, sino que perdiendo aun la menor confiança de alcançarla, como desesperado de la faccion, intentò el Rey D. Alfonso leuantar el sitio, viendo que era solo perder tiempo continuar su expugnacion, y proseguir su cōquista, sin que a los brios de tanto exercito se mostrara vn indicio de poder lograr lo noble de sus alientos. Pero no ay que admirar, que quiso Dios, que la conquista deste Castillo, y edificio admirable, fuese mas dadíua suya, que efecto deuido a los esfuerzos de la milicia. Valiose el Rey Alfonso de las Oraciones, y rogatiuas, que mandò hazer en toda Castilla, y en particular fiò la felicidad de sus intentos de los Canonigos Reglares de Buena Fuente, en el Obispado de Sigüença, cuya santidad prodigiosa era atenta veneracion de Castilla, Religioso culto de España, carta de fauor para la gracia diuina, y empeño mayor de lo inmenso de sus piedades: y fueron sus oraciones tan diuinas, que quando el Rey se hallaua mas desesperado de gozar de su expugnacion, se hallò en breue termino con la victoria en las manos. Asì lo declara la primera, y mas docta Cathedra de Salamanca. Con que la Conquista desta Ciudad, fuè dadíua soberana, joya preciosa, superior beneficio, arra especial q̄ diò a España la liberalidad diuina, como a esposa de sus cariños, como à cetro de sus ternezas. Y asì la victoria quiere, que se consagre al dia de vn Apòstol, que es como don particular de la Iglesia. Para que en Matheo, y en esta nobilissima Ciudad, haga proporciò diuina, vnion soberana, el don singular de su beneficiencia; con que en Matheo, y en esta ciudad se aplauden las liberalidades diuinas, la eficacia de sus dones, y la auidad de su gracia: *Matheus enim donatus interpretatur.*

O insigne Ciudad de Cuenca! Que por prenda de Apo. c. 12 Maria (que ello quiere dezir Ciudad de la Estrella) te admiras adornada como aquella diuina muger del Apocalipsis,

29  
lipfi; pues effado como en el Cielo por tu eminēcia, te fir-  
ue de hermosa veltidura el Caliz del Sol de Iufticia Chri-  
to; fiendo de tus pies, tapete la defvanecida Luna de tātō  
Turbante Agareno, q̄ haſta los deſpeñados criſtales de tus  
dos Rios Lucar, y Huecar bañan tus plantas en forma de  
media Luna, para ruidoso aplauſo de tu excelencia; coro-  
nando lo mageſtuoso de tu grandeza eſplendida Eſtrella, q̄  
califica tus dichas, deuendolas todas a la proteccion del  
Sagrario de Maria, y deſpues a la toberana interceſſion de  
Matheo, con quien tienes admirable proporcion, ſympa-  
tia, y correspondencia; pues ſi el pertenece a las entrañas  
de Chriſto, tu eres las entrañas del mas Catholico Reyno.  
Y ſi en la Conuerſion de Matheo, ſe aſiançò la reſtaura-  
cion de la perdida del hombre, en tu conquiſta ſe admirò  
reſarcida la perdida de nueſtra Eſpaña. Y ſi en la Conuer-  
ſion de tanto Apòſtol ſe haze lenguas todo el Cielo, en tu  
expugnacion aclama todo el Cielo tus dichas, ſiendo vn  
Angel, y vna Eſtrella, clarin tonoro de tus aplautos. Y ſi à  
Matheo deue la Igleſia ſu ſabiduria, a tu grandeza deue ſu  
eloquencia todo eſte Catholico Reyno. Y al fin, ſi a Ma-  
theo diò la Mageſtad de Chriſto a ſu Catholica Igleſia por  
dadiua particular ſuya, a ti à logro de Oraciones, te ſe-  
ñalò pordon de ſus finezas, y porprenda de ſus piedades..  
En todo te examino iluſtre; en todo te aduerto grande;  
en ingenios, en letras, en armas, en valor, en prudencia, y  
en liberalidad, de tus nobles, y piadoſos hijos, que en vna,  
y otra nobleza han ſido glorioſa emulacion de los Cape-  
los, luſtre de las Mitras, atencion de las Prelacias, direcciõ  
de los Conſejos, aclamaciou de las Eſcuelas, aplauſo de  
los Baſtones, credito de las Vengalas, y todos deſenſa he-  
roica deſta Catholica Monarquia; auiendo llegado a go-  
zar en tu noble, y Santa Igleſia, los mas inſignes, doctos,  
y piadoſos Prelados, los Prebendados mas ventajotos en  
meritos; y entre todos logrando por Patron al Limofne-  
ro mayor del Orbe, al Predicador mas ſoberano de Eſpa-  
ña, al Thaumaturgo de los milagros; al prodigio de la hu-  
mildad, à Iulian digo, ſegundo Prelado tuyo. Todas eſtas  
felicidades, deſpues de la Soberana Reyna de el Sagrario,  
las deues a tu Sagrado Euangelilla, Apòſtol, y Angel Ma-  
theco.

rheo. Muestrate, pues, muy reconocida a los fauores repetidos de tanto Apostol. Y vos Sagrado Euangelista, pues veis que esta Ciudad es hija de vuestras luces, y es prenda de vuestra sangre; que vno, y otro se simboliza en la Estrella, y Caliz que tiene por armas de su grandeza; siendo su Estrella la que os aplaude glorioso defensor de Maria, por auer sido en vuestra muerte victima de la virginidad, perdiendo la vida en defensa de vna pureza; siendo tambien su caliz, el que os aclama viuo retrato de Christo, bebiendo dos veces en vuestro ocafo el sagrado Caliz de su Passio. Sed, pues, intercessor con la Magestad Diuina, para q̃ esta inelyta Ciudad goze soberanos aumentos; para que a lo gro de la intercession de Maria, a dichas de vuestra liberalidad, a empeños caritatuos de Iulian, lleguemos todos a gozar en enesta Ciudad de luzes, la hermosa Estrella de la gracia, Norte que conduce al vltimo puerto de la gloria: *Ad quam nos perducat*

*Dominus Iesus Filius*  
*Mariae, &c.*

*Omnia sub Correctione Sancta Matris Ecclesia.*





CON LICENCIA:

---

En Alcalà de Henares,

Año de 1661.



COM LICENÇA

---

Em Alameda de

Ano de 1861